

# Cuicuilco en la concepción de Román Piña Chan

Felipe Ramírez

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

*Resumen:* Román Piña Chan, un destacado arqueólogo por su conocimiento de las culturas prehispánicas mesoamericanas, es de los más reconocidos en la comunidad académica; por tal razón, en este artículo se analiza la visión que tenía sobre Cuicuilco, uno de los más importantes asentamientos del Preclásico en la Cuenca de México, con la intención de contrastar su visión a raíz de nueva información y de complementar el conocimiento sobre este importante sitio del suroeste de la Ciudad de México.

*Palabras clave:* Piña Chan, Cuicuilco, Preclásico, Cuenca de México.

*Abstract:* Roman Piña Chan was one of the most important archaeologists in Mexico and his knowledge of Mesoamerican prehispanic cultures is one of the most recognized by the academic community, for this reason, this article analyzes the vision he had about Cuicuilco, one of the most important settlements of the Preclassic in the Basin of Mexico, with the intention of contrasting their vision as a result of the new information and complement the knowledge on this important settlement of the southwest of Mexico City.

*Keywords:* Piña Chan, Cuicuilco, Preclassic, Basin of Mexico.

Uno de los más grandes arqueólogos mexicanos, sin lugar a duda, ha sido Román Piña Chan (figura 1), cuyo entendimiento de las culturas que habitaron la llamada Mesoamérica (Kirchhoff, 1960) desde tiempos remotos, quedó plasmado en los diversos trabajos que escribió a lo largo de su vida. Su alta productividad académica impresionó a quienes desde las bibliotecas consultábamos cotidianamente sus estudios relacionados con diversas culturas, con las poblaciones y los asentamientos que habitaron y los tiempos en los que vivieron. Era impresionante ver el largo listado de escritos que realizó sobre infinidad de lugares y temas, dejándonos admirados por la vastedad de su obra.

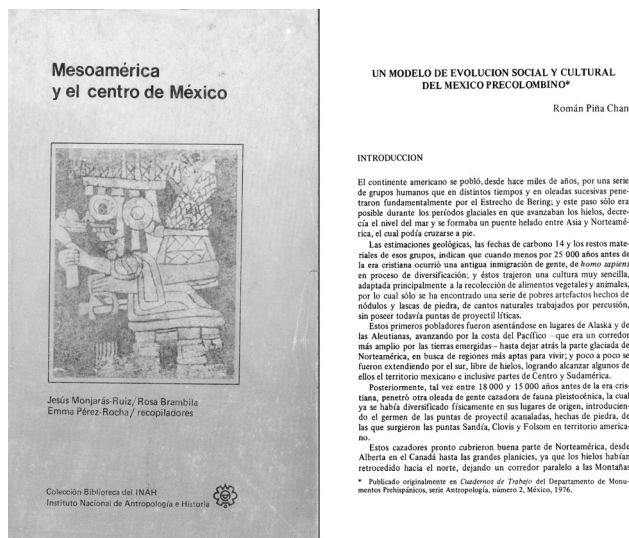
Precisamente, una obra en donde quedó materializado su vasto conocimiento sobre la historia cultural de nuestro país fue en “Un modelo de evolución social y cultural del México precolombino” (figura 2), saber adquirido a lo largo de su carrera profesional y que fue sintetizado en un estudio que, hoy día, sigue siendo puntal en la formación de las nuevas genera-

ciones de arqueólogos. En ese texto, Piña Chan colocó a Cuicuilco en la llamada *época de la producción de alimentos*, dentro de la *etapa de las comunidades sedentarias* y en el llamado *periodo de las aldeas y centros ceremoniales* que ubicó cronológicamente entre el 1200 a.C. y el 200 d.C. (Piña Chan, 1985: 41-79).

Ese tiempo de aldeas y centros ceremoniales, al que llamó *Preclásico*, lo dividió en tres periodos: inferior, medio y superior (Piña Chan, 1951: 71), caracterizado el último por la aparición de los primeros edificios religiosos, la especialización paulatina de labores y la concentración de pequeñas poblaciones en torno a un centro ceremonial mayor con basamentos-templos. De igual forma, es en este momento cuando aparece, nos dice Piña Chan, una casta sacerdotal que también funciona como grupo político, sustentado en el poder y prestigio de sus conocimientos. Este grupo se transforma en la nueva élite que integra a varias aldeas, controlándolas, además de que impone y maneja los cultos religiosos, la ideología, el intercambio y sus estilos artísticos (Piña Chan, 1951: 67-68).



**Fig. 1** Román Piña Chan. Fuente: Fototeca de la Universidad de Campeche.



**Fig. 2** “Un modelo de evolución social y cultural del México precolombino” (INAH, 1985).

Con base en lo anterior, el presente artículo contrasta los supuestos planteados por Piña Chan para el Preclásico, utilizando un caso emblemático para este propósito: Cuicuilco. Al mismo tiempo, se discute la concepción que el investigador tenía sobre este importante asentamiento y qué tanto se ha modificado esa visión a raíz de los nuevos hallazgos en este tercer milenio.

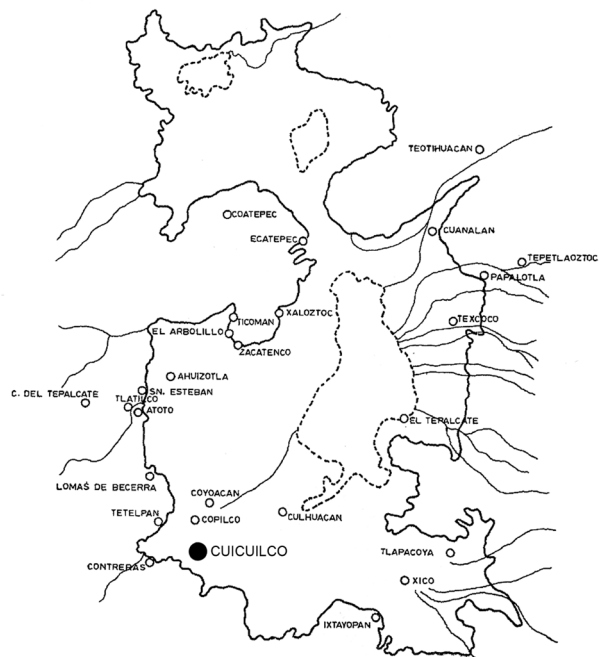
## Román Piña Chan y su concepción sobre Cuicuilco

En el caso específico de Cuicuilco (figuras 3 y 4), Piña Chan lo concebía, de manera general, como una población que influyó en todos sus ámbitos sobre diversos asentamientos de la Cuenca de México, ya que, en el sitio referido, existe evidencia de artefactos y edificaciones que indican una transición hacia la cultura teotihuacana.

Sin embargo, lo consideraba “incipiente”, es decir, un centro ceremonial en ciernes, donde se construyó arquitectura monumental con funciones de templo, edificados a base de una serie de plataformas superpuestas rectangulares (figuras 5 y 6) o circulares (figura 7), estas últimas únicas en la Cuenca de México, con rampas o escaleras (Piña Chan, 1951: 66; Piña Chan, 1960: 72), en cuya cima se colocó, en un primer momento, altares ovalados de tierra (figuras 8 y 9) o delimitados por muros de cantos rodados de poca altura (figura 10), que se convirtieron después en un templo-choza con paredes de bajareque y un techo con estructura de madera (figura 11).

Desde su perspectiva, en Cuicuilco existe un claro ejemplo del surgimiento de una religión, ya que se observan representaciones de un Dios del Fuego, deidad que es materializada como un anciano jorobado que carga en su espalda un brasero (figura 12).

También, es claro el culto a los muertos representado por entierros radiales (Noguera, 1939: 1-29), o



**Fig. 3** Cuicuilco en la Cuenca de México (plano modificado de Piña Chan, 1960, fig. 11).



**Fig. 4** Fotografía aérea (Google Earth, 2003): 1) Cuicuilco "A"; 2) Cuicuilco "B"; 3) Cuicuilco "C"; 4) y 5) montículo de Peña Pobre y canal preclásico, Cuicuilco "D"; 6) montículo de Tenantongo, Bosque de Tlalpan; y 7) Fuentes Brotantes.



**Fig. 5** Estructura VI, Cuicuilco "B".  
Fotografía de F. Ramírez.



**Fig. 6** Estructura VIII, Cuicuilco "B".  
Fotografía de F. Ramírez.



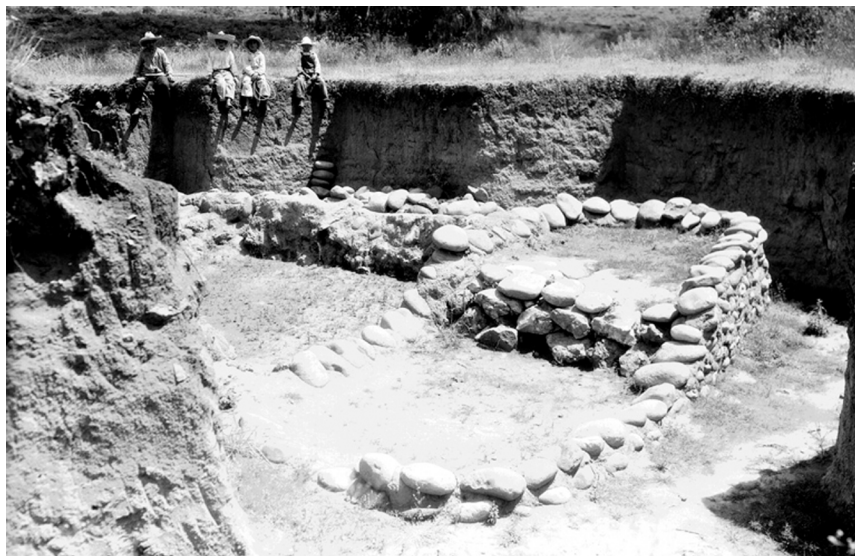
**Fig. 7** Gran Basamento, Cuicuilco "A". Dron: Luis Alberto Martos.



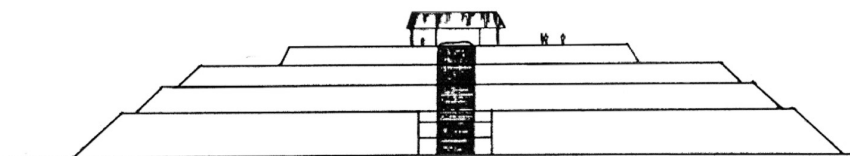
**Fig. 8** Altar Rojo No. 2, Pirámide de Cuicuilco. Fotografía de F. Ramírez.



**Fig. 9** Altar Rojo No. 4, Pirámide de Cuicuilco. Fotografía de F. Ramírez.



**Fig. 10** Altar de cantos rodados sobre la Pirámide de Cuicuilco.  
Fotografía: Fototeca Nacional, INAH.



**Fig. 11** Reconstrucción hipotética de templo-choza sobre la Pirámide de Cuicuilco (Marquina, 1951).



**Fig. 12** Dios Viejo del Fuego-Huehuetēotl (Piña Chan, 1960, fig. 13).

de personajes importantes, además de las primeras manifestaciones del urbanismo en las que se observan edificios distribuidos alrededor de las plazas (figura 13), mismas que fueron ubicadas en plataformas de diferentes niveles que, al parecer, se alinean en un eje de composición que inicia en la Pirámide Principal de Cuiculco (Müller, 1990).

Tal es el caso, nos dice Piña Chan, de un basamento circular escalonado, construido totalmente de tierra y revestido de barro apisonado, al que hoy conocemos como Estructura IX (figura 14), la que al momento de la erupción estaba en renovación (Piña Chan, 1960: 71; Piña Chan, 1985: 68).

Otros aspectos destacados por Piña Chan para Cuiculco fueron la construcción de escultura monumental, el monopolio de artesanías y rutas comerciales, la repartición de las funciones sociales (Piña Chan, 1985: 68), además de una productividad agrícola mayor que en otras épocas, esto debido al aumento poblacional y a periodos de sequía que se presentaron en esta última etapa del Preclásico. Dicha productividad incluyó, nos dice, nuevas técnicas de cultivo en las que destaca el sistema de terrazas y el aumento de las zonas para la siembra a través del desmonte (Piña Chan, 1985: 67).

Piña Chan consideraba el inicio de Cuiculco en el 450 a.C. y su abandono en el 100 a.C., y que su población, al colapso del asentamiento y su entorno debido a la erupción del Xitle, tuvo que emigrar hacia distintos lugares, sobre todo al oriente de la Cuenca de México.

### **Características del Preclásico superior destacadas por Piña Chan, ¿conducen a lo visto en Cuiculco a raíz de la nueva información?**

Lo expuesto en líneas anteriores nos da una idea de la concepción que Piña Chan se había forjado sobre Cuiculco, eso, con la limitada información con la que contaba hasta el momento de su partida. Sin embargo, el arqueólogo campechano poseía una visión amplia de Preclásico por sus experiencias en diversos asentamientos de la época, entre ellos Tlatilco, Tlapacoya, Chimalhuacán y Cerro del Tepalcate, sólo por mencionar algunos, con los cuales pudo crear un panorama sobre las características de dicho momento en particular, periodo que él ubicó entre el 600 y 100 antes de Cristo.

Pues bien, ya se habló de manera general sobre algunos de los principales rasgos destacados por Piña Chan para este tiempo. Sin embargo, y a raíz de la nueva información, ¿tales rasgos pueden observarse en Cuiculco? ¿Es posible sustentar sus supuestos con evidencia arqueológica para el caso concreto de Cuiculco? Veamos.

Uno de los rasgos destacados por Piña Chan para el Preclásico superior fue la aparición de construcciones cívico-religiosas. Aunque ya hemos hablado del Gran Basamento como una de las edificaciones que tuvieron esta función, cabe precisar que no fue la única.

Algunos edificios más fueron construidos y empleados con este propósito, entre ellos el Montículo de Tenantongo (figura 15), la estructura circular destruida en Cuiculco “C” (figura 16) y las estructuras VI y VIII en Cuiculco “B” (figura 17).

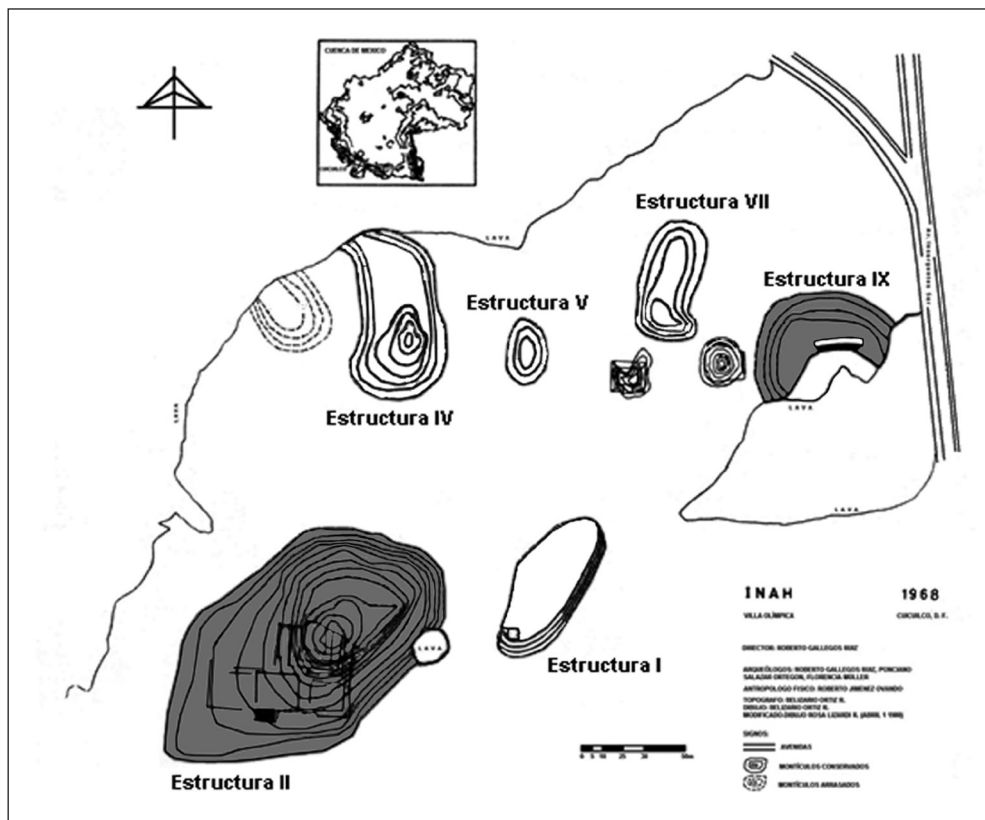
Durante las excavaciones efectuadas por Olivia Torres en el Montículo de Tenantongo, ella destacó similitudes con el Gran Basamento de Cuiculco. De él nos dice que se encuentra en una primera terraza, y asociado a éste, se descubrió uno de los canales a los que Palerm hace referencia y que se alimentaba de una corriente natural de agua. Estas obras hidráulicas, por sus características, probablemente estuvieron asociadas a rituales evidentemente relacionados con el vital líquido (Torres, 1983).

En lo que concierne a la estructura circular en Cuiculco “C” (figura 18), Rodríguez Sánchez señaló su carácter religioso al llamarlo *templo de segundo orden*, ya que por su tamaño y ubicación consideró que pudieron llevarse a cabo rituales previos al principal ceremonial público, el cual, se efectuaría en edificaciones más grandes (Rodríguez, 1994: 194-195).

Otros edificios que aún se conservan en Cuiculco “B” funcionaron sólo como templos. Ése fue el caso de las estructuras VI y VIII, ya que en ellas se descubrieron artefactos relacionados únicamente con funciones rituales (figura 19).

La construcción de edificaciones monumentales implicó, entonces, no sólo mano de obra en abundancia, también una especialización de labores para este momento, como señala Piña Chan.

De igual forma, entre distintos rasgos de especialización en Cuiculco se puede observar el trabajo de la escultura que, aunque escasamente, se tiene ejemplos de esta actividad, entre ellos destacan algunas sin concluir y otras terminadas descubiertas en diferentes exploraciones arqueológicas (figura 21). Dentro del mismo campo sobresale el trabajo de la obsidiana, cuya evidencia está reflejada en las herramientas utilizadas en su producción, entre ellas las astas de venado, empleadas para el retoque de puntas de proyectil, cuchillos y diversos objetos más; además de punzones para la elaboración de petates, cuya evidencia es la aparición de *improntas* de este producto sobre apisonados en Cuiculco “B” (Rodríguez y Bracamontes, 1994) (figura 22).



**Fig. 13** Estructuras II y IX (plasta gris). En ambas plataformas habitacionales fueron descubiertos entierros de personajes de élite (plano tomado y modificado de Müller, 1990, fig. 1, p. 17).

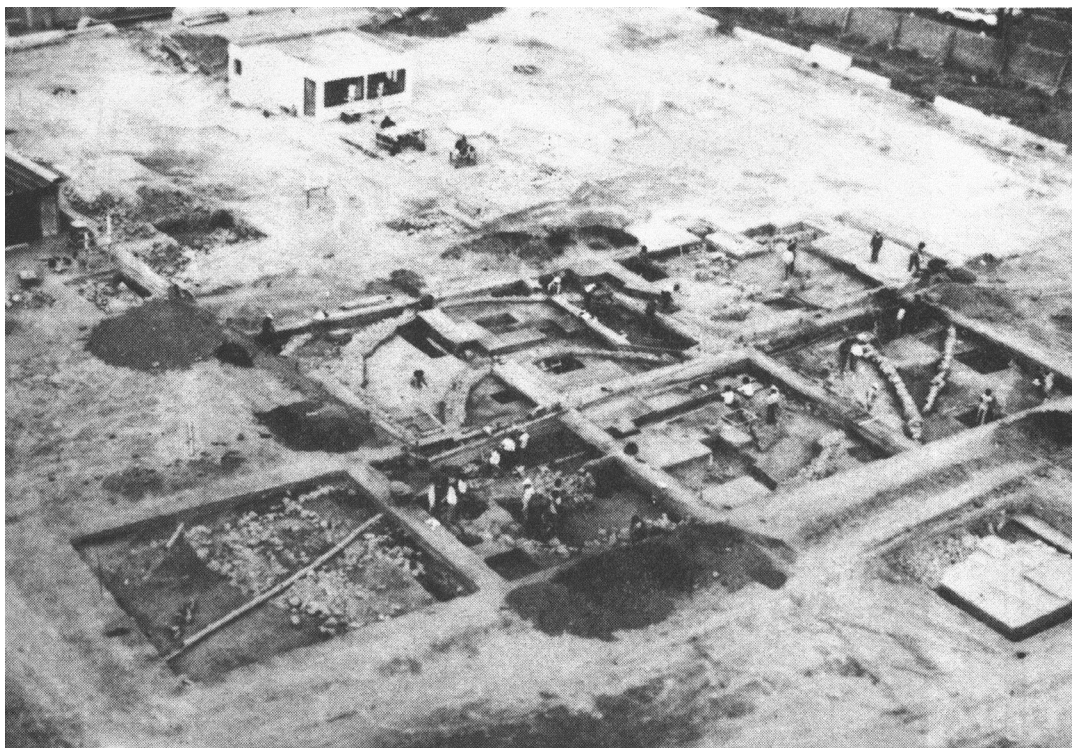


**Fig. 14** Estructura IX (Edificio Heizer), Cuicuilco "B". Dron: Luis Alberto Martos.





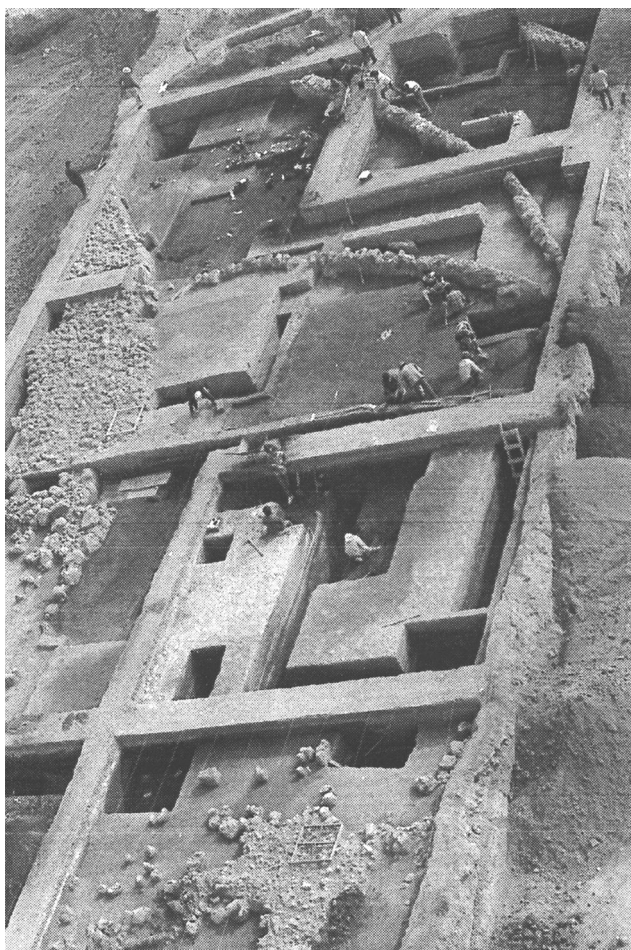
**Fig. 15** Montículo de Tenantongo, Bosque de Tlalpan. Dron: Luis Alberto Martos.



**Fig. 16** Estructura circular, Cuicuilco "C". Fotografía: E. Rodríguez.



**Fig. 17** Estructuras VI y VIII, Cuicuilco "B". Dron: Luis Alberto Martos.



**Fig. 18** Restos de una estructura circular en Cuicuilco "C". Fotografía cortesía: Ernesto Rodríguez Sánchez-DSA.



**Fig. 19** Estructuras VI y VIII en Cuiculco "B". Fotografía cortesía: Pedro Ramírez Vázquez.



**Fig. 20** Plazas con estructuras a diferentes niveles, Cuiculco (reconstrucción hipotética). Cortesía de: Alejandro Villalobos Pérez, 2010



**Fig. 21** Trabajo de escultura descubierta en Cuicuilco: *a)* escultura antropomorfa (Museo de sitio, Cuicuilco. Fotografía: F. Ramírez); *b)* brasero antropomorfo. Fotografía cortesía: Alejandro Pastrana); *c)* escultura sin terminar: ¿cabeza antropomorfa? Cummings, 1933) y *d)* la Estela de Cuicuilco. Fotografías: Miguel Morales. Composición: F. Ramírez.



**Fig. 22** Astas y punzones de venado utilizados como herramientas de trabajo. Fotografía: F. Ramírez.

Ejemplo de la especialización de labores tiene que ver también con el aumento de la productividad agrícola. Palerm y Wolf ya destacaron la presencia de obras hidráulicas en Tenantongo (figura 23), además de canales cercanos al cerro Zacatepetl, que presumiblemente pertenecieron a la población cuicuilca (Palerm y Wolf, 1972: 100-105; Palerm, 1973: 14). Diversas obras más de esta naturaleza se han reportado en el área del Centro Comercial Inbursa, también conocido como Plaza Cuicuilco. En este espacio, Pastrana descubrió, en la parte norte del hoy estacionamiento del edificio Telmex, un gran canal de irrigación que alimentaba otros de menores dimensiones (figura 24). De igual forma, reportó la existencia de una laguna, probablemente de naturaleza artificial, que según nuestros cálculos pudo haber abarcado una superficie de alrededor de nueve hectáreas (figura 25). Este hallazgo fue corroborado tanto por Pérez Campa *et al.* (2005) como por el que esto escribe (Ramírez y Rangel, 2007), tiempo después.

Un aspecto que destaca Piña Chan para el Preclásico superior es la congregación de poblaciones pequeñas en torno a un centro ceremonial mayor, el cual se caracteriza por contar con basamentos-templos.

Como hemos visto, la arquitectura monumental en Cuicuilco está representada por edificios como el Gran Basamento, el Montículo de Tenantongo (estos dos con dimensiones similares: 20 metros de alto x 110 metros de diámetro), el Montículo de Peña Pobre (8 metros de alto x 80 metros de diámetro) y el denominado “Palacio” (Estructura II, cuyo tamaño pudo haber alcanzado los 100 x 100 metros). Estas edificaciones y otras menores, algunas con funciones diferentes (de habitación de los grupos de elite),<sup>1</sup> nos indican que Cuicuilco, a finales del Preclásico, fue el mayor centro ceremonial (figura 26) no sólo del sureste, sino probablemente de toda la Cuenca de México.

En los espacios que la lava no cubrió, dentro del área de influencia y posiblemente control de Cuicuilco, se han reportado varios asentamientos menores que fueron contemporáneos a este primer asentamiento, entre ellos destacan al sur, Corregidora (Gándara, 1984), La Ladrillera (Gándara, 1985) y el Centro de Tlalpan (Meraz, 2009), y al norte, Copilco (Gamio, 1920: 127-143) (figura 27).

El surgimiento de grupos de élite en el Preclásico superior es un rasgo que Piña Chan destaca para este momento y que también se refleja en Cuicuilco. Durante los trabajos de exploración realizados por Heizer y Bennyhoff a finales de los cincuenta y durante el rescate llevado a cabo por Gallegos cuando se construyó Villa Olímpica en 1967-1968, se pudieron recuperar varios entierros de personajes de élite, ya que algunos

de ellos portaban o contenían objetos suntuarios como parte de sus ofrendas (objetos de piedra verde como orejeras, cuentas de collares y pulseras, y una canoa, además de objetos de concha, de asta de venado y de hueso) y parafernalia ritual (Müller, 1990: 247-254). También, varios de esos individuos presentaban deformaciones craneanas y mutilaciones dentarias (Sánchez, 1971) (figura 28).

Como ya se esbozó, en esta misma sección de Cuicuilco “B”, tres de las estructuras que fueron destruidas (I, IV y VII), además de dos que hoy se conservan (Estructura II, el llamado Palacio y la Estructura IX, Edificio Heizer), fueron plataformas habitacionales de los grupos de poder, algunas de las cuales contenían los entierros de personajes de élite, mientras que la Estructura II (el Palacio) posiblemente fue la residencia del gobernante cuicuilca (figura 29).

Estos grupos, nos dice Piña Chan, manejaron los cultos religiosos que, para el caso de Cuicuilco y según la evidencia arqueológica recuperada hasta hoy, estuvieron relacionados con ceremoniales agrícolas (Pérez, 1998: 37; Pastrana, 1996; Ramírez *et al.*, 2014: 6-20), el juego de pelota (Matos, 1968), ofrendas mortuorias a construcciones o ampliaciones de edificios (Noguera, 1939; Rodríguez, 1994: 68-183; Pastrana, 1996) y con el fuego (Cummings, 1933: 1-56; Piña Chan, 1960: 68) (figura 30).

Asimismo, para Cuicuilco existen evidencias de espacios donde grupos de personas de menor rango habitaron, entre ellos pueden mencionarse cuartos de unidades habitacionales en Cuicuilco “C”, mismos que al edificarse la estructura circular fueron desplazados y re-ubicados. También, las evidencias arqueológicas descubiertas en el sitio de Corregidora y en el centro de Tlalpan nos indican personas de estrato social bajo (figura 31). Como parte de esos hallazgos se descubrieron áreas de preparación de alimentos, de trabajo de la obsidiana y de almacenaje de granos (posiblemente tres *cuexcomatl*).

Un aspecto del que nos habla Piña Chan para este momento es el intercambio, que los grupos de poder lo manejaron por medio de convenios y alianzas políticas y comerciales. Entre los objetos observados en Cuicuilco que reflejan esta actividad destacan: vasijas cerámicas,<sup>2</sup> figurillas H4,<sup>3</sup> cinabrio,<sup>4</sup> obsidiana,<sup>5</sup> concha,<sup>6</sup> pizarra, serpentina, piedra verde (jadeíta),<sup>7</sup> entre otros objetos más (figura 32). Esas mercancías circulaban por las diversas rutas de comercio que se interconectaban con la

2 Entre ellas los tipos Laca naranja y Granular, por citar algunos.

3 Presumiblemente de Chupicuaro.

4 Posiblemente de la zona de Querétaro.

5 De yacimientos como Ucareo-Zinapécuaro, Paredón y Sierra de las Navajas.

6 *Spondylus* (Adrián Velázquez, comunicación personal).

7 Estas tres últimas, probablemente de la zona de Guerrero.

1 Alrededor de 19, de las que existen, se supo o se presume de su existencia.

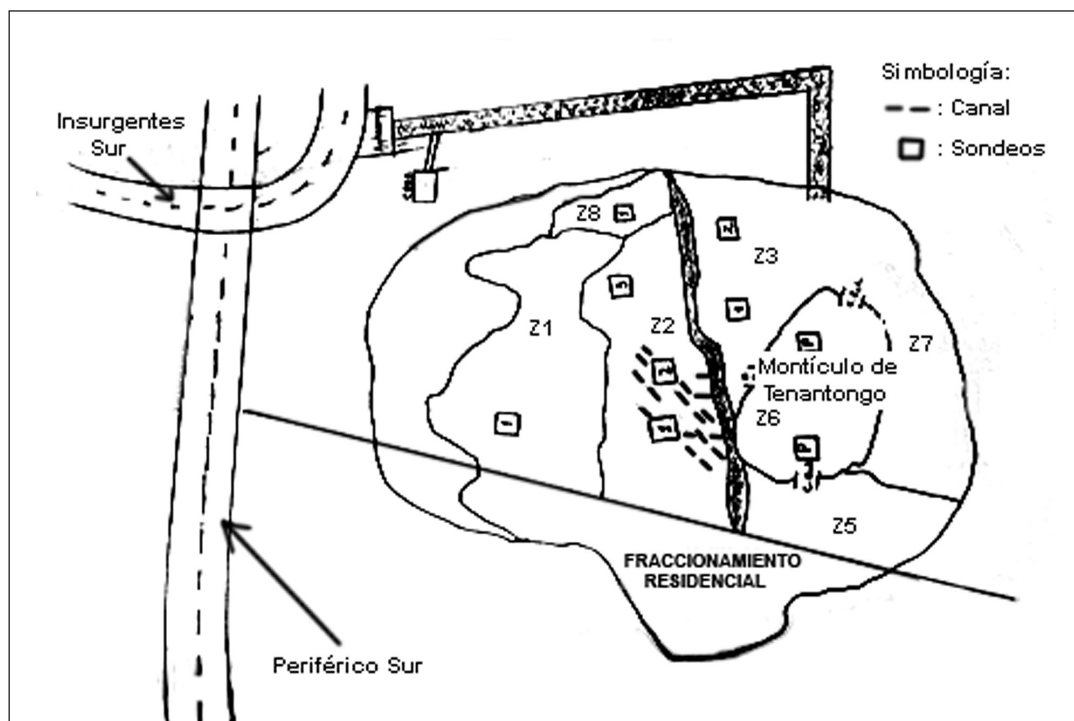


Fig. 23 Canales de irrigación en el Montículo de Tenantongo, croquis de las exploraciones realizadas en 1983 (tomado de Torres, 1983).



Fig. 24 Canal preclásico, Plaza Cuicuilco, Cuicuilco "D". Fotografía cortesía: Alejandro Pastrana.

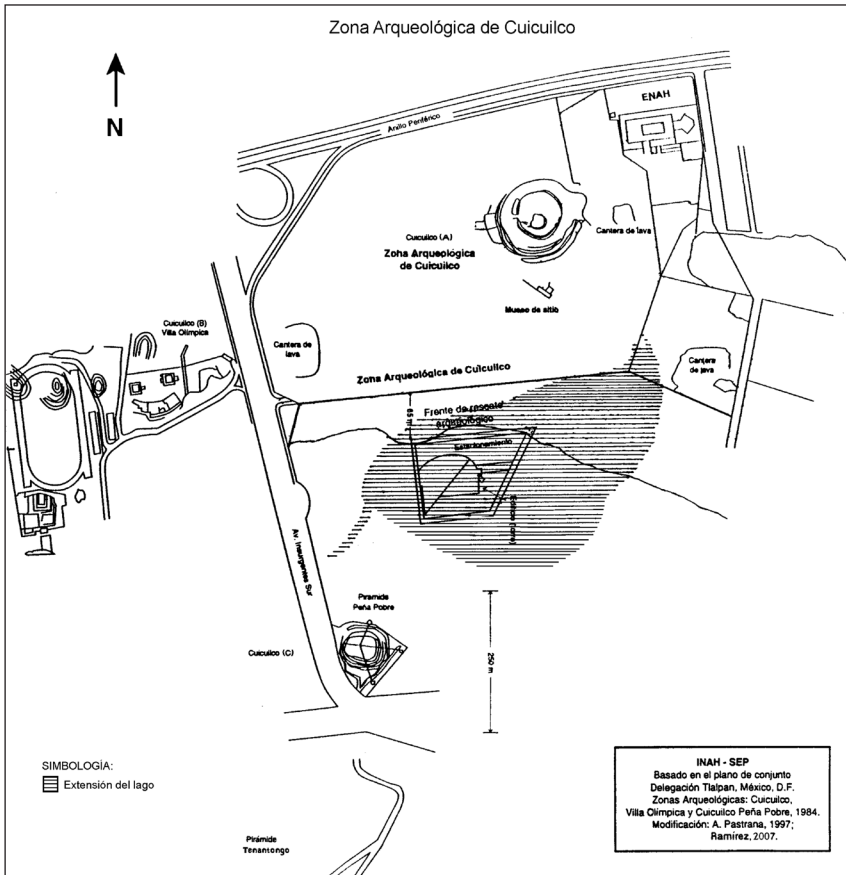


Fig. 25 Extensión de laguna artificial en Cuicuilco "D" (Pastrana y Ramírez, 2012).

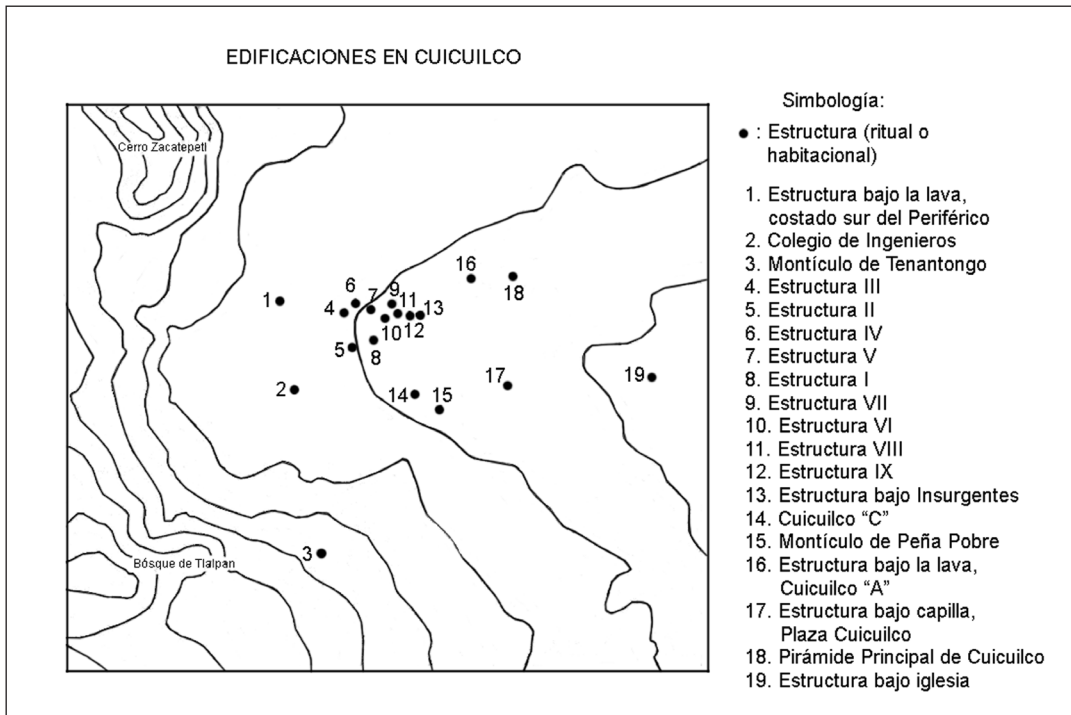
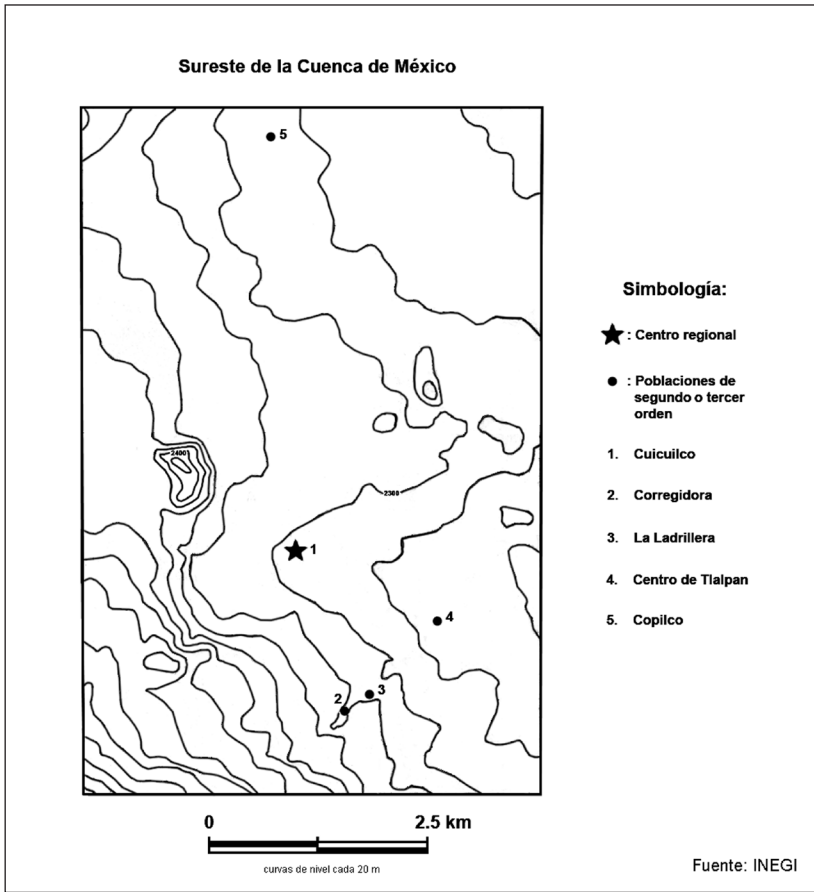
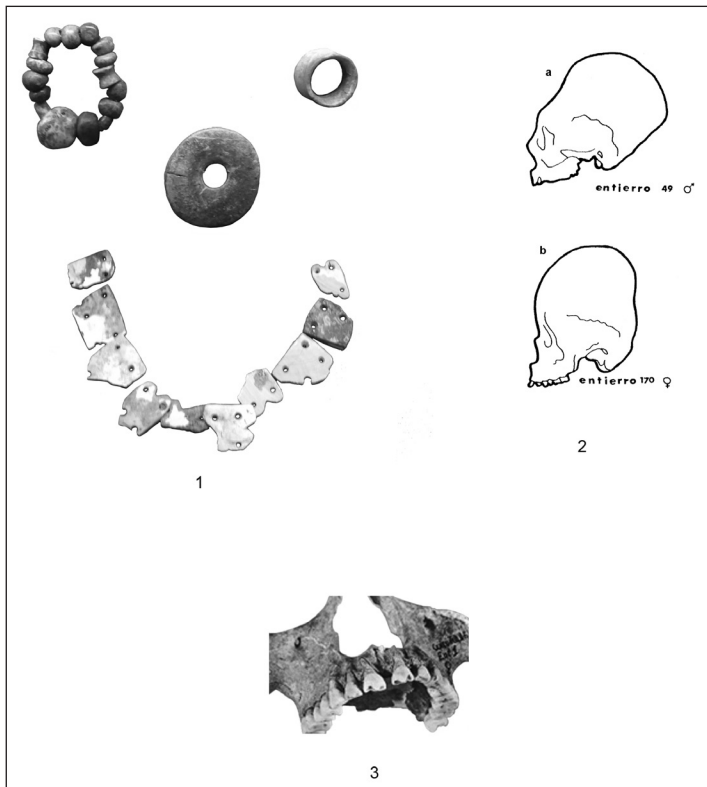


Fig. 26 Estructuras monumentales en Cuicuilco que aún existen, que se supo o que se presume su existencia (plano tomado de inegi).

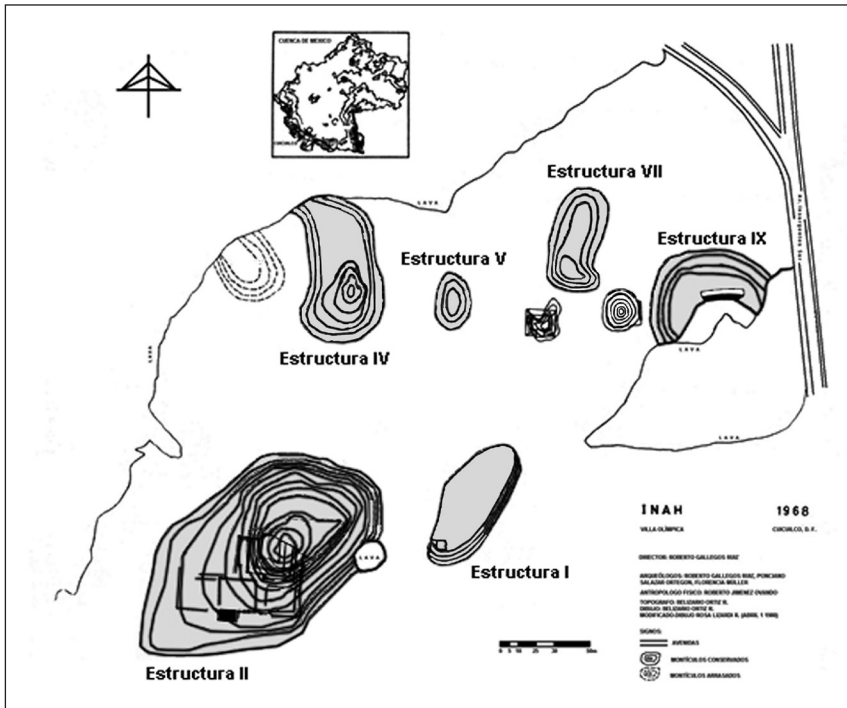


**Fig. 27.** Probable área de influencia de Cuicuilco, sureste de la Cuenca de México (plano tomado de INEGI).

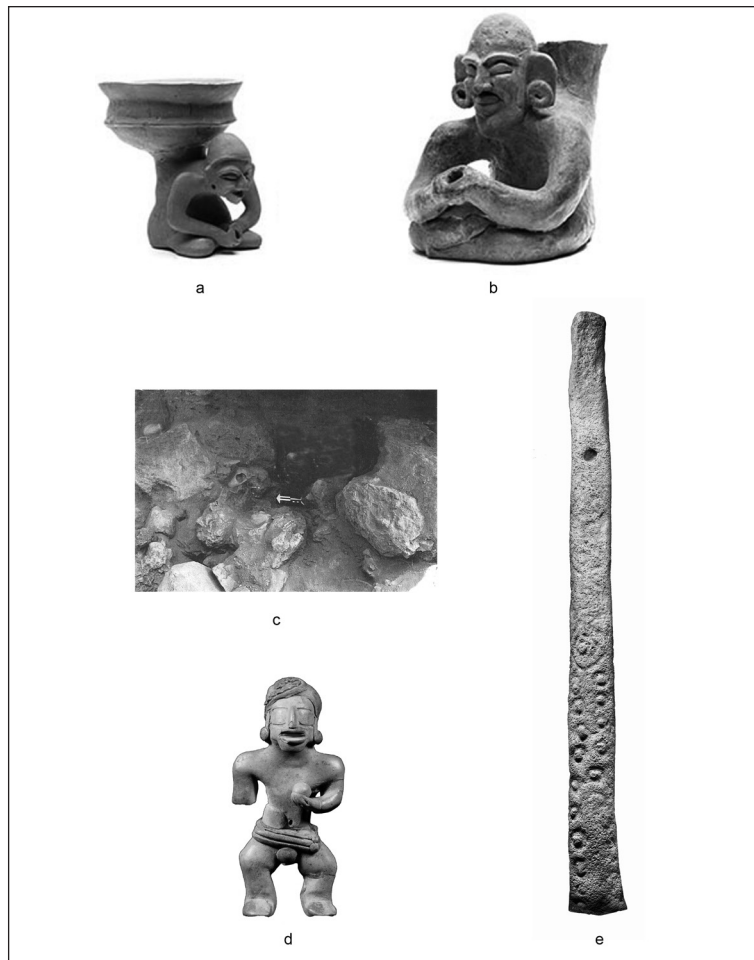


**Fig. 28** Evidencias de la presencia de personajes de élite descubiertos en Cuicuilco: 1) parafernalia personal y ritual (museo de sitio), 2) cráneos con deformación tabular-erecta (a y b: variedad fronto-occipital, en Sánchez, 1971) y 3) mutilación dentaria (Foto: F. Ramírez. Museo de sitio).





**Fig. 29** Plataformas habitacionales de personajes de élite en Cuicuilco. Estructuras I, II, IV, V, VII y IX (en plasta oscura) en Cuicuilco "B". (Modificado de Müller, 1990, fig. 1).



**Fig. 30** Algunas evidencias de rituales llevados a cabo en Cuicuilco: a) y b) dioses del fuego (fotografías: F. Ramírez); c) ofrenda mortuoria a etapa constructiva del Gran Basamento (fotografía: Alejandro Pastrana); d) jugador de pelota (Müller, Entierro 32, Cuicuilco "B"), y e) la estela para cuestiones agrícolas (fotografía: Miguel Morales; composición: F. Ramírez).

Cuenca de México, algunas que comunicaban con las actuales regiones de Morelos, Guerrero, Oaxaca, la costa del Pacífico y occidente de México.

De igual forma nos dice Piña Chan, se observa, para el Preclásico superior, la continuación de una tradición alfarera en la Cuenca de México (Piña Chan, 1960: 68). Entre esos ejemplos destacan los tipos cerámicos, presentes en Cuicuilco, y denominados por el mismo como Blanco caedizo, hoy conocido como Ixta Blanco Tetelpan o Ixta Blanco Zacatenco; el “Blanco sobre rojo tardío”, llamado hoy en día Zacatenco Rojo sobre blanco o Ticomán Rojo sobre blanco; el Rojo sobre café amarillento, denominado en la actualidad como Zacatenco Rojo sobre bayo o Ticomán Rojo sobre bayo; el Café negruzco, renombrado para esta época como Anahuac pulido o Ticomán pulido; el Rojo pulido tardío, o Ticomán rojo; el Blanco sobre rojo tardío llamado Blanco sobre rojo Zacatenco o Blanco sobre rojo Ticomán (figura 33). Destaca también la presencia de cerámicas de influencia de Occidente, las cuales han sido descubiertas en Cuicuilco, sobresaliendo entre ellas: la cerámica al negativo, muy común en el sitio, y la policroma.

Como ya hemos visto, en Cuicuilco se construyó arquitectura de grandes dimensiones para actividades rituales, sin embargo, también se edificó arquitectura de carácter habitacional para los grupos de élite y para la gente común. En la arquitectura monumental, Piña Chan destaca que en la construcción de los grandes basamentos se emplea la superposición de varias plataformas, donde se utilizan materiales

locales como piedra volcánica, cantos de río, lodo, troncos, entre otros.

En Cuicuilco, este aspecto está bien representado, ya que, para la construcción del Gran Basamento, se superpusieron cinco cuerpos redondeados que le dieron la forma actual. Asimismo, en la edificación de las primeras subestructuras en forma de cono truncado se emplearon materiales como lodo, y en sus últimas etapas fueron revestidos con roca volcánica (figura 34). Los altares ubicados en su cima, y que se emplearon en ciertos momentos de su historia constructiva como monumentos importantes en sus rituales, fueron levantados con lodo y posteriormente con cantos rodados, hasta sustituirlos por chozas que funcionaron como pequeños templos (véanse figuras 8-11), que se edificaron probablemente con paredes de bajareque y techos con armazón de madera cubierta con palma. Otras edificaciones rituales como los montículos de Peña Pobre y Tenantongo, la estructura de Cuicuilco “C” y las estructuras VI y VIII, fueron edificadas con cuerpos superpuestos y tuvieron un núcleo hecho de lodo con fachadas recubiertas parcial o totalmente de roca volcánica.



Fig. 31 Elementos asociados a una unidad habitacional común descubierta en Cuicuilco “C” (Rodríguez, 1994: 95).

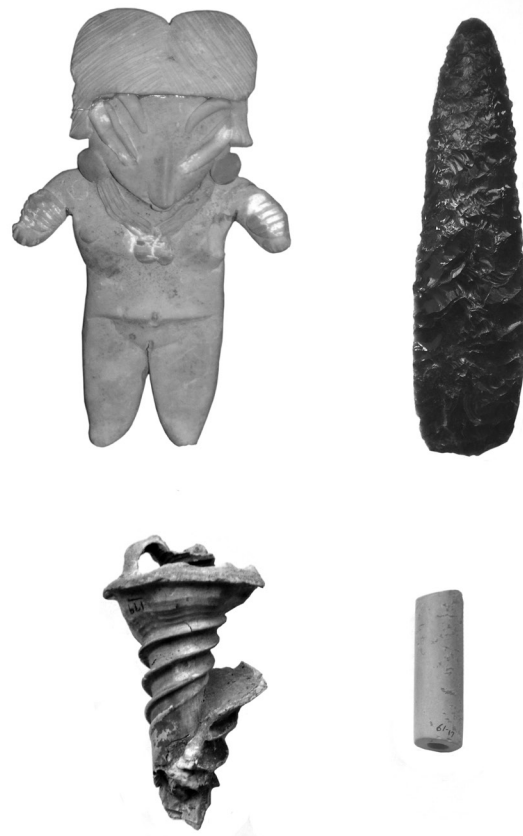
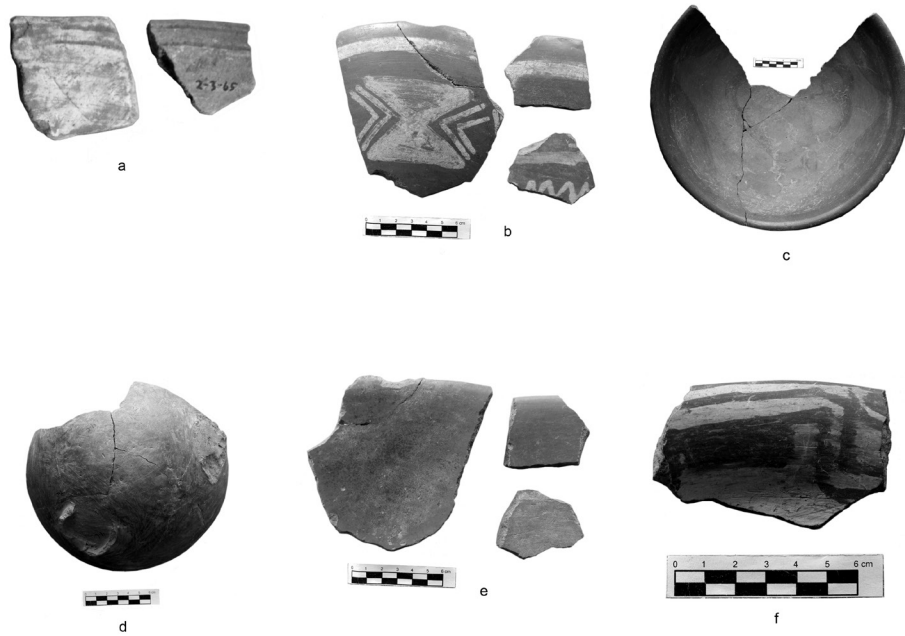


Fig. 32 Algunos productos obtenidos a través de intercambio (museo de sitio y colección Heizer y Bennyhoff).



**Fig. 33** Tipos cerámicos mencionados por Piña Chan e identificados en Cuiculco: *a)* Ixta Blanco Tetelpan; *b)* Blanco sobre rojo Ticomán; *c)* Rojo sobre bayo Ticomán; *d)* Ticomán pulido; *e)* Zaltepec rojo y *f)* Rojo sobre blanco Ticomán (colección Heizer y Bennyhoff).



**Fig. 34** Materiales constructivos usados en las edificaciones cuiculcas: *a)* núcleo de tierra en el Gran Basamento; *b)* piedra y tierra en el núcleo de las últimas edificaciones adosadas a la Pirámide Principal; *c)* cantos rodados en los altares; *d)* piedra en los revestimientos del Gran Basamento, y *e)* hoyos para postes de madera en paredes de “La Casa” en la Estructura II en Cuiculco “B”.

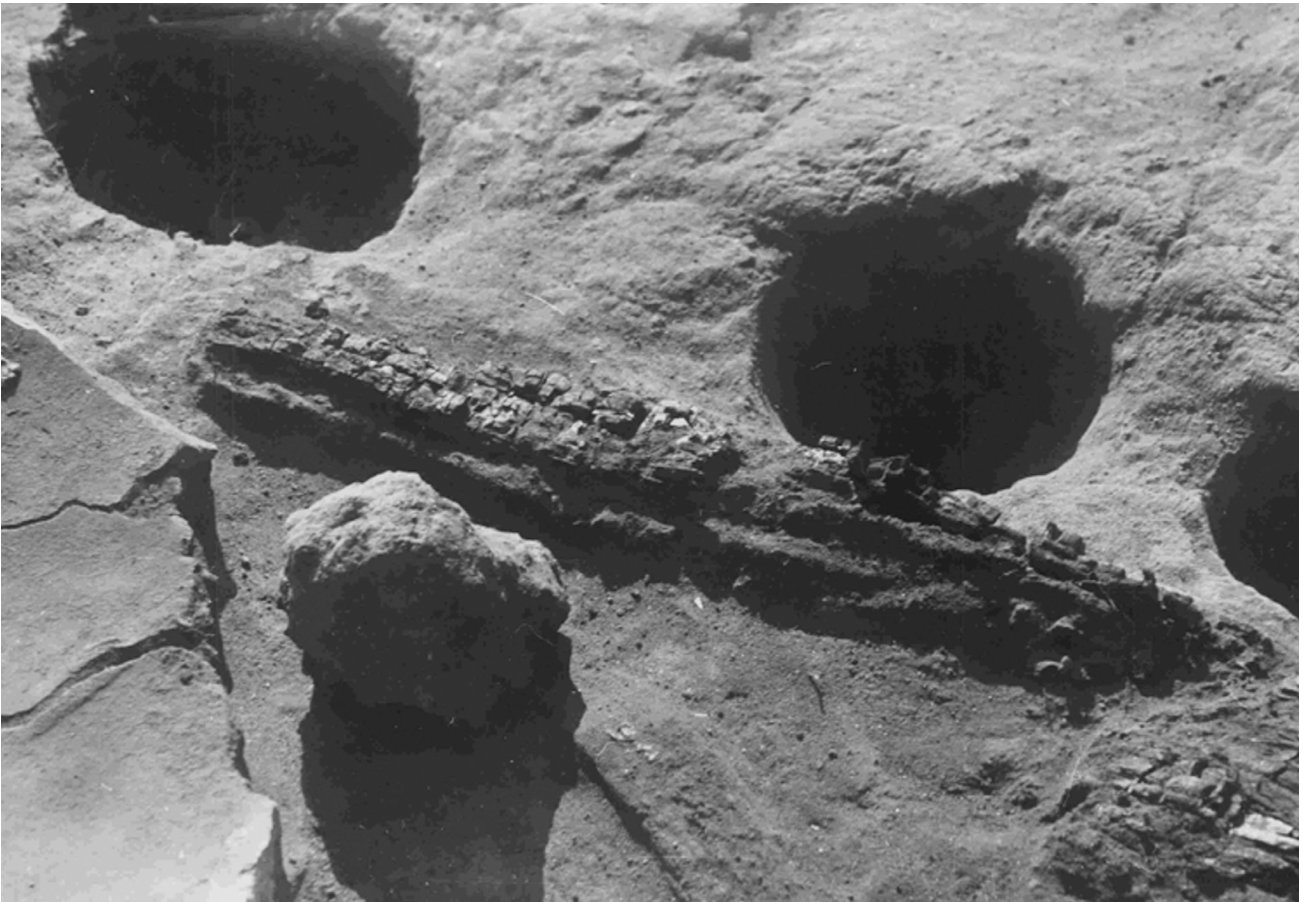
De las unidades habitacionales, Piña Chan menciona que, para el Preclásico superior, estas edificaciones fueron construidas con diversos materiales, además de que se observa una evolución, para este momento, en el sistema constructivo. De esos materiales destaca el uso de bajareque en las paredes de las chozas (troncos clavados en el suelo y recubiertos con lodo), con techos de dos aguas, mismos que fueron sostenidos con traveses de madera y revestimiento de palma o paja en sus largueros (figura 35).

En Cuicuilco se han descubierto evidencias de construcciones de cuartos con paredes de bajareque y largueros que fueron sustituidos por techo de terrado, lo cual se observa en la Estructura II en Cuicuilco “B” (Müller, 1990: 277-280). Algunas de las edificaciones donde los grupos de élite vivieron se destacaron por sus plataformas levantadas sólo con lodo, como en el caso de la Estructura IX (Edificio Heizer), y otras resaltan por ser plataformas construidas con lodo y revestimientos de roca volcánica, caso de la Estructura II. Tanto en Cuicuilco “C” como en el sitio Corregidora se reportaron muros de cuartos de unidades habitacionales hechos con roca basáltica y lodo como cementante.

Ahora, en los edificios públicos y en las unidades habitacionales se aprecia asimismo una evolución en su sistema constructivo, entre ellos el Gran Basamento y dos casas en la Estructura II (el llamado Palacio).

En el Gran Basamento se observan dos aspectos interesantes: el primero de ellos tiene que ver con el recubrimiento de sus paredes en sus últimas etapas, lo cual no se hacía en sus dos primeras épocas ya que el edificio sólo estaba conformado por tierra. El segundo de ellos está relacionado con el material que se usa como relleno; por ejemplo, en sus primeras épocas sólo se utilizó tierra en el núcleo, mientras que en sus etapas constructivas posteriores ya se empleó piedra de tamaño homogéneo y lodo (figura 36).

En la Estructura II (el Palacio), en las denominadas plataformas “A” y “C” se descubrieron las plantas de lo que Müller llamó casas “B” y “C”. En la casa “B” se puede apreciar un sistema constructivo (figura 37) diferente, observable en su techo, el cual parece ser el más antiguo, fechado entre el 400 y 200 a.C. De él nos dice Müller (1990: 279), que las paredes fueron hechas con una:



**Fig. 35** Evidencias del sistema constructivo de la misma época que en Cuicuilco en El Cerro del Tepalcate. Hoyos para postes y largueros para techumbre (E. Pareyón, 2013, foto 21: 95).

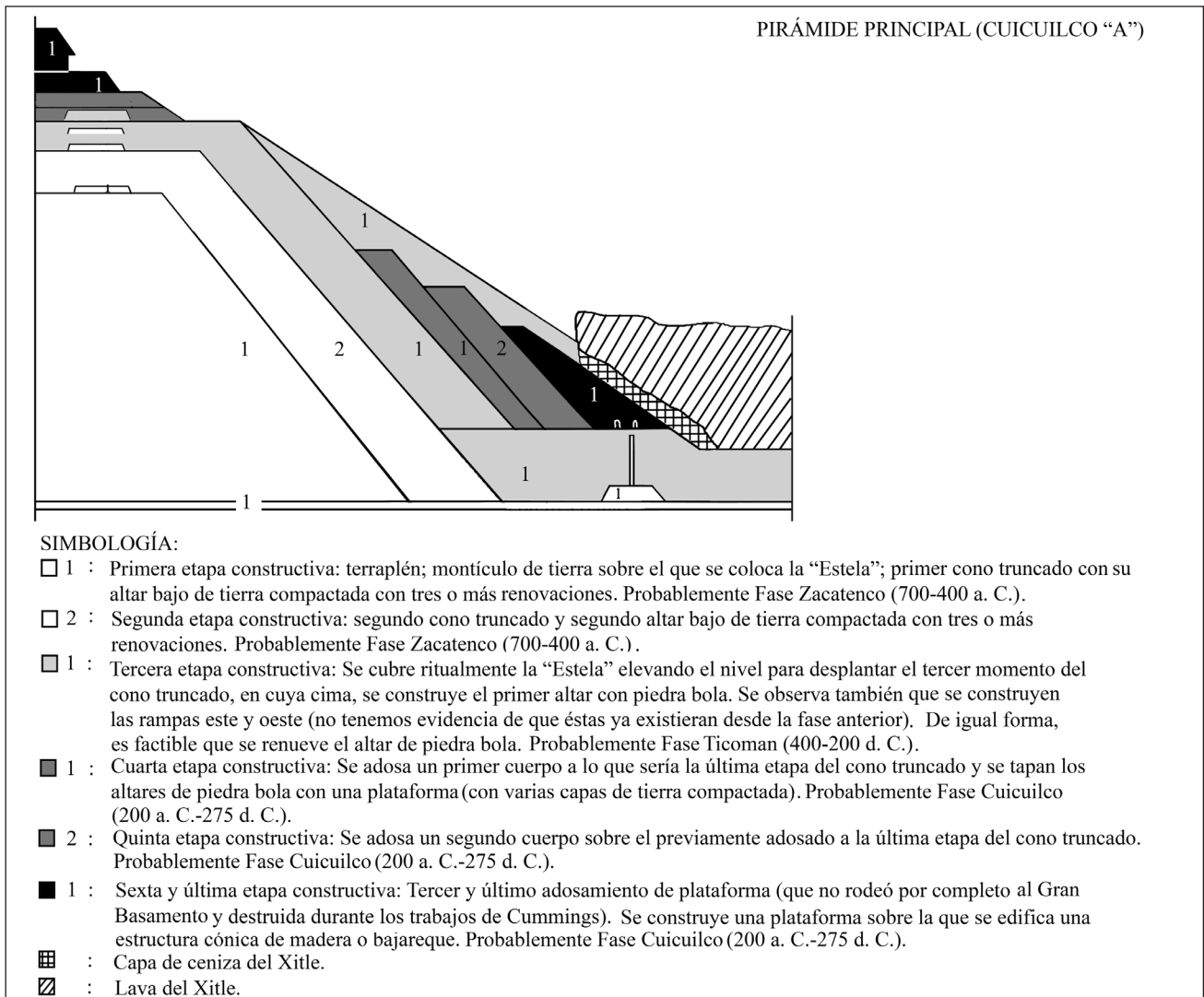


Fig. 36 Pirámide Principal, sistemas constructivos. Dibujo: F. Ramírez.

[...] doble hilera de piedras irregulares de origen andesítico o boludas de río trabajadas de un lado, encajadas en la plataforma, en el centro de la pared había un espacio para empotrar palos o varas todo esto fue recubierto con un aplanado de mezcla de lodo y ceniza volcánica. La parte de mampostería tenía un metro y el resto de la pared era del tipo bajareque, pero el grueso del aplanado daba la impresión de haber sido bastante resistente.

Mientras que el techo fue construido con una: "[...] hilera central con huellas de postes para un techo de dos aguas, su piso era de una capa gruesa de barro pulido".

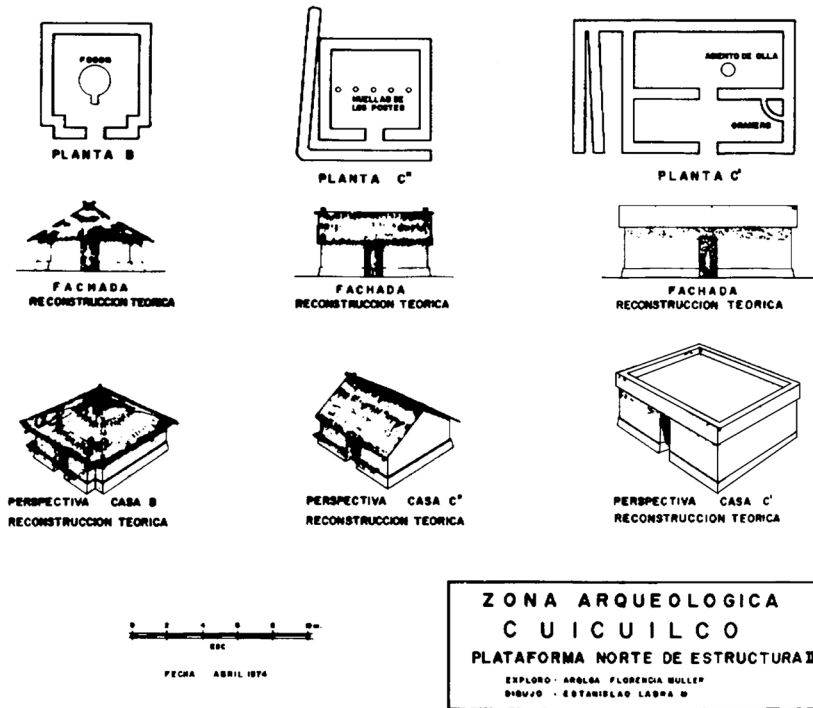
En lo que corresponde a la casa "C", ésta es más reciente, de entre el 200 y el 100 a.C. De esta edificación menciona que la pared ya es: "[...] construida de hileras de piedras acomodadas trabajadas de un lado". Y del techo, nos dice que: "[...] por la impresión de murillos en

el aplanado plano del techo (?) y la pared intermedia, sugieren la posibilidad del techo plano de terrado (?)".

Un aspecto que Piña Chan apunta, también relacionado con los sistemas constructivos para esta época, es el uso del estuco. Aunque en Cuiculco es escaso, también se observa en la última etapa constructiva de la casa "C". Esta pequeña muestra parece fue utilizada como parte del acabado final de las paredes y se pintó de rojo (figura 38).

Un ejemplo reciente del uso de este elemento constructivo fue redescubierto por el proyecto a mi cargo (figura 39), el cual, parece, fue usado para recubrir una fachada escalonada (lado norte del edificio), además de una banqueta o plataforma baja adosada a la Estructura IX (Edificio Heizer), esto, en su última etapa constructiva (Ramírez *et al.*, 2014: 72-97).

Respecto de las propuestas específicas sobre Cuiculco con las que no concordamos con Piña Chan, es-



**Fig. 37** Evolución en los sistemas constructivos: casas “B” y “C”, Estructura II (el Palacio), Cuicuilco “B” (Müller, 1990: 277-280).

**Fig. 38** Estuco en paredes y piso de la casa “C”, Estructura II (El Palacio), Cuicuilco “B”. Fotografía: F. Ramírez.

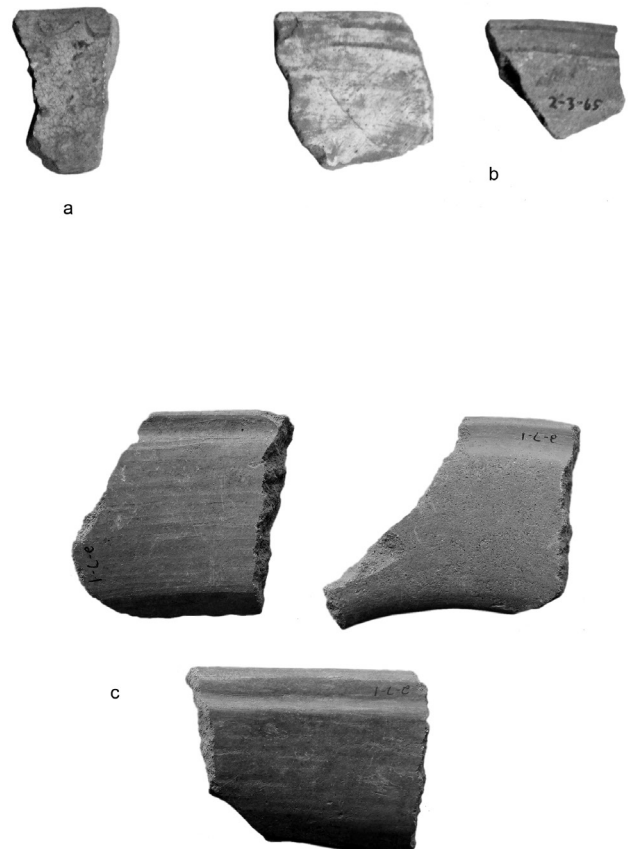




**Fig. 39** Evidencia del uso de estuco frente a Estructura IX, Cuicuilco "B".  
Fotografía: F. Ramírez.

tán las que tienen que ver con lo novel del asentamiento y, sobre todo, con la temporalidad del sitio. Piña Chan destacó en este último aspecto que esta población inicia en el 450 a.C. y termina en el 100 a.C. (Piña Chan, 1960: 72). La evidencia arqueológica, a la luz de las nuevas reinterpretaciones y hallazgos recientes demuestra la existencia de cerámicas relacionadas con la fase Tetelpan (800-700 a.C.) (figura 40), para su época más temprana y, cerámica de la fase Miccaotli, a fines del Preclásico terminal (200 a.C.-250 d.C.). De hecho, para esta última época existe un ejemplar de este momento que el mismo Cummings descubrió justo debajo de la ceniza y lava del Xitle (figura 41) y cuya erupción hoy en día ha sido fechada con mucha más exactitud en el 250 d.C. (Siebe, 2000: 45-64; González *et al.*, 2000: 205-224). Es decir, Piña Chan no da más de 350 años de existencia a Cuicuilco, mientras que en nuestros trabajos hemos visto una continuidad cultural de alrededor de 1 000 años de ocupación.

Algunos aspectos que no quisiéramos dejar de mencionar son el interés de Piña Chan por proteger el patrimonio cuicuilca y por la divulgación del conocimiento de las culturas del Preclásico (Gallegos, 1987: 37-74). Nuestro personaje, como subdirector en ese entonces de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, hoy Dirección de Estudios Arqueológicos, promovió las labores de mantenimiento y protección de Cuicuilco (Piña Chan, 1956-1957: 81-88). En la difusión de la cultura escribió guiones; dibujó y elaboró láminas, cuadros cronológicos y montó el primer museo de Cuicuilco (figura 42), relacionado con las culturas del Preclásico, aprovechando una oquedad bajo la lava del Xitle en el costado este del Gran Basamento (Gallegos, 1987: 57 y 67).



**Fig. 40** Cerámicas de las fases Tetelpan (800-700 a.C.) y Cuicuilco (200 a.C.-250 d.C.): a) Cesto blanco Tetelpan, b) Ixta blanco Tetelpan, c) Agua alisado terminal. (Fotos: F. Ramírez).

## Consideraciones finales

En suma, podremos estar de acuerdo o no con Piña Chan (figura 43) en numerosos aspectos relacionados con Cuicuilco o con el Preclásico en general que él destacó; sin embargo, eso es parte del quehacer arqueológico. Piña Chan, al morir, dejó un vacío difícil de cubrir, y un legado difícil de igualar.

Finalmente, quisiera terminar con una frase escrita por Kirchhoff (1960) en relación con su monumental obra sobre Mesoamérica, a manera de reflexión en torno al trabajo de Piña Chan y nuestra responsabilidad con su legado: “[...] concebí este estudio como el primero de una serie de investigaciones que trataran sucesivamente de estos problemas, anticipando que la mayor parte de esta tarea deberían tomarla otros a su cargo”.



**Fig. 41** Vasija estilo Miccaotli (150-250 d.C.) descubierta bajo la lava en Cuicuilco “A” (Cummings, 1933: 302).

## Bibliografía

### Cummings, Byron

- 1933 Cuicuilco and the Archaic Culture of Mexico. *Social Science Bulletin*, 4: 1-56. Tucson, Arizona, University of Arizona.

### Gallegos, Roberto

- 1987 Román Piña Chan: un intento de bosquejo biográfico. En *Homenaje a Román Piña Chan* (pp. 37-74). México, IIA-UNAM (serie Antropológica, 79).

### Gamio, Manuel

- 1920 Las excavaciones del Pedregal de San Ángel y la cultura arcaica del Valle de México. *American Anthropologist*, 22 (2): 127-143.

### Gándara, Manuel

- 1984 Proyecto Unidades Habitacionales, Cuicuilco 84. Informe de trabajos, 1ª temporada. México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología-INAH.  
1985 Proyecto Unidades Habitacionales, Cuicuilco 85. Informe de trabajos, 2ª temporada. México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología-INAH.

### González, Silvia, Pastrana, Alejandro, Siebe, Claus, y Duller, Geoff

- 2000 Timing of the Prehistoric Eruption of Xitle Volcano and the Abandonment of Cuicuilco Pyramid, Southern Basin of Mexico. *Geological Society*, 171: 205-224.

### Heizer, Robert F., y Bennyhoff, James A.

- 1957 Investigación arqueológica de Cuicuilco, Valle de México, 1957. *Science*, 27 (3292): 32-33.

### Kirchhoff, Paul

- 1960 Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. Suplemento de la revista *Tlatoani*. Sociedad de Alumnos-ENAH, 13 pp.

### Marquina, Ignacio

- 1951 *Arquitectura prehispánica*. México, INAH/SEP.

### Matos Moctezuma, Eduardo

- 1968 Un jugador de pelota en el Museo de Cuicuilco. *Boletín del INAH*, 34.

### Meraz Moreno, Alejandro

- 2009 *Un asentamiento del Preclásico superior en el centro de Tlalpan, México, D.F. Rescate arqueológico en la Universidad Pontificia de México*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. ENAH-INAH/SEP, México, 160 pp.

### Müller, Florencia

- 1990 *La cerámica de Cuicuilco B. Un rescate arqueológico*. México, INAH (Científica, 186).





**Fig. 42** Primer museo de sitio en Cuiculco (Fototeca Nacional de INAH).



**Fig. 43** Román Piña Chan en Cuiculco "B" con Robert F. Heizer (Fototeca Nacional del INAH).

**Noguera, Eduardo**

1939 Informe de las excavaciones en Cuicuilco. Ms. México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología-INAH.

**Palerm, Ángel**

1973 Sobre la antigüedad de la agricultura de riego y sus concomitantes sociopolíticas. En *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del Valle de México* (pp. 13-16). México, SEP-INAH.

**Palerm, Ángel, y Wolf, Eric**

1972 Sistemas de regadío prehispánico en Teotihuacán y en el Pedregal de San Ángel. En *Agricultura y civilización en Mesoamérica* (pp. 95-108). México, SEP (Sep-setentas, 32).

**Pareyón, Eduardo**

2013 *El cerro del Tepalcate*. Roberto García Moll (comp.). México, INAH.

**Pastrana, Alejandro**

1996 Informe de la Primera temporada de campo. Proyecto Cuicuilco 1996. Coordinador Mario Pérez Campa. México, Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico-INAH.

**Pastrana, Alejandro, y Ramírez, Felipe**

2012 Reinterpretando Cuicuilco. Ponencia presentada en el 77rd Annual Meeting de la Society of American Archaeology, Memphis, Tennessee.

**Pérez Campa, Mario**

1998 La Estela de Cuicuilco. *Arqueología Mexicana*. Dos siglos de hallazgos, V: 30: 37.

**Pérez Campa, Mario, Soriano Piña, Norma, y Pascal García, Camila**

2005 Informe preliminar de los trabajos arqueológicos realizados en Plaza Inbursa, octubre-diciembre de 2005. Proyecto Arqueológico Cuicuilco. México, DEA-INAH.

**Piña Chan, Román**

1951 *El Horizonte Preclásico del Valle de México*. Tesis de Licenciatura y Maestría en Ciencias Antropológicas. ENAH/UNAM, México.  
1956-1957 Actividades arqueológicas en México 1956-1957. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 19/20 (1): 81-88.  
1960 *Mesoamérica. Ensayo histórico cultural*. México, sep-inah (Memorias VI).  
1985 Un modelo de evolución social y cultural del México precolombino. En Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Emma Pérez-Rocha (comps.),

*Mesoamérica y el centro de México. Una antología* (pp. 41-79). México, INAH (Biblioteca del INAH).

**Ramírez, Felipe, y Rangel, Carlos**

2007 Proyecto Cuicuilco D, Ciudad Vial. Informe Parcial. México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-DEA-INAH.

**Ramírez, Felipe, Pérez Alcántara, Ivonne Andrea, Sandoval, Denia, y Moguel Bernal, Mónica Guadalupe**

2013 Informe del mantenimiento menor al quinto cuerpo superpuesto del gran basamento y excavación de sondeos en Cuicuilco, D.F. México, DEA-INAH.

**Ramírez, Felipe, Sandoval, Denia, Moguel Bernal, Mónica Guadalupe, y Linares Fuentes, Janett**

2014 Informe de la continuación del mantenimiento menor al quinto cuerpo superpuesto del gran basamento y excavación en el Sector II, Cuicuilco, D.F. México, DEA-INAH.

**Rodríguez Sánchez, Ernesto Aquiles**

1994 *Cuicuilco "C". Un rescate arqueológico en el sur de la Cuenca de México*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. ENAH-INAH, México.

**Rodríguez Sánchez, Ernesto, y Bracamontes Cruz, Alicia**

1994 "Denuncia 1994-4". Ms. México, Archivo de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

**Sánchez Saldaña, Patricia**

1971 *Cuicuilco. Estudio osteológico de la población prehispánica*. Tesis de Licenciatura Antropología Física (ENAH-INAH) y de Maestría Antropología (UNAM). México.

**Siebe, Claus**

2000 Age and Archaeological Implications of Xitle Volcano, Southwestern Basin of Mexico-City. *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 104 (1): 45-64.

**Torres, Olivia**

1983 Informe de las excavaciones en Tenantongo, D. F. México. Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas-INAH.

**Villalobos, Alejandro**

2010 Las pirámides: procesos de identificación. Tecnología constructiva mesoamericana. *Arqueología Mexicana* 18, (101). *Las pirámides de México. Simbolismo y funciones. ¿Cómo se construyeron?* México, Raíces.